



Concha Barranco (centro), presidenta de la Asociación Global Equality, junto a otras dos socias de esta entidad, encargada de la organización de la Escuela de Pensamiento Feminista y de su portal web. Foto: M.E. Rodríguez.

ahora trasteamos con el hardware, cocinamos el software, bordamos con píxeles, tricotamos con bits, navegamos sobre megas de fibra óptica para tejer redes familiares, sociales y económicas”,

El feminismo, sin duda, ha encontrado una gran aliada en la Red. Recordamos a la filósofa Sadie Plant, autora de la obra *Ceros + unos* (1997), que nos mostraba cómo las mujeres han estado siempre inextricablemente unidas a la tecnología. “Cuando nos referimos al ciberfeminismo hablamos de cooperación entre mujeres, máquina y nuevas tecnologías”, afirmó esta feminista británica que utilizó la figura de la telefonista para explicar cómo las mujeres han constituido siempre el núcleo laboral de todo tipo de redes, desde el telar eléctrico a la máquina de escribir, llegando incluso al descubrimiento de los virus informáticos.

Gracias a nuevos instrumentos como webs, blogs o redes sociales, hoy se pueden convocar más y mejor las marchas mundiales por los derechos de las mujeres, como sucedió con “La Marcha 2000 de las Mujeres”, un evento convocado en Internet contra la violencia y la pobreza en el mundo (www.marchemondiale.org). O

se puede solidarizar con injusticias que sufren mujeres de todo el mundo y que conocemos gracias a la Red, a pesar de tener limitada su libertad de expresión en muchos casos.

La creación y utilización de redes digitales crece a pasos agigantados gracias a la proliferación de espacios personales, que no suponen apenas coste económico y no requieren de grandes conocimientos informáticos. La labor realizada por los organismos de género de Naciones Unidas supuso, además, un gran impulso para el fortalecimiento del trabajo en red, que ayudó a que en América Latina se empezaran a crear las primeras redes.

Hoy, disponemos de importantes redes de ámbito internacional como son las Penélopes (www.penelopes.org), Women’s International Network -AMARC- (www.win.amarc.org) o la Red Informativa de Mujeres Argentinas (www.rimaweb.com.ar). En nuestro territorio nacional destacamos excelentes ejemplos como son las redes Red Feminista (www.redfeminista.org), Mujeres en red (www.mujeresenred.net) o E-Mujeres (www.e-mujeres.net), entre otras muchas que, lejos de hacerse la competencia, suman esfuerzos e intereses y alimentan sus propias páginas publicitando otras redes con el fin de crear y fortalecer un “metasitio de web”, como afirma Bertomeu.

En el ámbito autonómico, poco a poco van proliferando espacios creados por mujeres, las asociaciones y los Centros de la Mujer se unen al trabajo en red y generan contenidos de calidad en favor de la igualdad, ya sea a través de blogs o de páginas web. “Posicionarnos en la Red nos permite acercar el pensamiento feminista a todas las personas interesadas, independientemente del lugar donde vivan de nuestra región”, comenta Concha Barranco, presidenta de la Asociación Global Equality, entidad organizadora de la Escuela de Pensamiento Feminista “Unas & Otras” del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha (www.unasyotras.com). Nuestra web pretende promover la idea del feminismo como un pensamiento plural, generando en la página espacios de debate y reflexión”, continúa.

Y es que, como comenta Barranco, “es necesario apoyar una representación en la Red equilibrada”. Esta experta nos explica que en la todavía breve historia de la Informática, concretamente en el protocolo web, se ha incluido una visión masculina tanto en la programación como en la creación de contenidos web y en el acceso a la información. “Es importante generar espacios en los que las mujeres puedan ser partícipes, puedan generar y ampliar sus redes sociales a través de la Red y por supuesto, es fundamental que las mujeres sean quienes incorporen contenidos alimentando las redes digitales, de esa manera reduciremos la brecha digital”, se afirma convencida Barranco.